

favor que cerca del rey gozaba el padre Velasco, le escribió solicitando su proteccion, y efectivamente fué puesto en libertad, merced al intriguante religioso, y hasta le propuso incluirle en un pasaporte que el rey acababa de conceder á algunos domésticos de la duquesa de Mantua para regresar á Madrid. El astuto castellano, afectando cierto desvio en volver á su patria, manifestó que su proyecto era pasar á Andalucía cerca del duque de Medina Sidonia su amo, bastante poderoso para hacer su fortuna. Velasco, despues de haberse asegurado de la fidelidad de Sancho, le confió el objeto de su permanencia en Lisboa y le entregó ademas cartas para el marqués de Ayamonte, en las cuales se manifestaban evidentemente sus proyectos. Entonces Sancho, en vez de tomar el camino de Andalucía, tomó el de Madrid y entregó las cartas al duque de Olivares. Descubierta la conspiracion, el rey perdonó al duque de Medina; pero el marqués pagó su crimen en el cadalso, y en cuanto al religioso tuvo que dejar la corte de Lisboa, para retirarse á un convento donde murió á poco tiempo en 1641.

VELASQUITA: primera esposa del rey de Leon don Bermudo II el Gotoso. Los historiadores, y aun el mismo maestro Florez, á quien se deben tan útiles investigaciones acerca de nuestras reinas, han hecho por mucho tiempo esfuerzos vanos para averiguar la ascendencia de esta princesa; pero el P. Risco descubrió á fines del siglo XVIII una lápida en las inmediaciones de Gijón, cuya inscripcion inserta en su «Historia de Leon y de sus reyes.» De ella aparece que fué hija del rey don Ramiro II, y por consiguiente prima de don Bermudo. Casó con este monarca por los años 980, y tuvo de él una hija llamada doña Cristina. Sin embargo, fué repudiada por su esposo á causa del parentesco indicado, despues de haberse pasado mas de diez años desde el en que se habian casado. Segun el Tudense, y otros escritores antiguos, doña Velasquita era la princesa mas hermosa de su tiempo; y los pobres y las iglesias debieron mucho á su generosidad. Esta reina sobrevivió bastantes años á don Bermudo II, y por la escritura de un convenio que fundó su hija doña Cristina, se sabe que aun no habia muerto el año 1024; pero no se ha averiguado el de su muerte.

VELAY, **VELLAVI**: antiguo y pequeño pais de Francia en el Languedoc, ahora en el departamento del Alto Loira. Estaba situado entre

el Forez al N., la Alta Auvernia al O., el Gevaudan al S., y el Vivarés al E. Su capital era Puy-en-Velay.

VELAZ: feligresía de España con 14 vec., en la prov. y diócesis de Lugo, part. jud. de Chantada.

VELAZQUEZ (DIEGO): fundador de las poblaciones mas antiguas de la isla de Cuba, de la cual fué el primer gobernador; nació en 1460 ó 70 en Cuellar, y acompañó á Cristóbal Colon en su segundo viage á las Indias. Habiendo salido con este de Sevilla en 1493, visitó una parte de las Antillas y se estableció en la isla de Santo Domingo llamada entonces «Isla española.» Bartolomé Colon, hermano del ilustre navegante genovés, le nombró capitán general de las Indias en su ausencia, y Velazquez procuró hacerse digno de esta prueba de estimacion y confianza. Del mismo favor gozó con Nicolás Orando que sucedió en 1501 á Bobadilla en el gobierno de Santo Domingo. A causa de haberse sublevado muchos caciques en 1503, Orando encargó á Velazquez la pacificacion de la provincia de Haniguayaga que obtuvo muy en breve, haciendo prisionero al cacique, y para tener en lo sucesivo sujetos á los indios mandó construir una ciudad ó fortaleza, que llamó «Salvatierra de Zabaña.» Al mismo tiempo fundó las ciudades de Yaquimo, de San Juan de la Magnana, de Azua, etc., y Orando le nombró su lugar teniente en todas estas poblaciones. Poco despues fué encargado por Diego Colon, almirante de las Indias, del mando de la expedicion que pensaba enviar para la conquista de la isla de Cuba, y fundar allí una colonia. Puesto á la cabeza de trescientos hombres, llevó á efecto su empresa, aunque con alguna resistencia por parte del cacique Hatuey, que fué al fin hecho prisionero y condenado á las llamas. Poco tiempo despues contrajo matrimonio con la hija del contador don Cristobal, natural tambien de Cuellar; pero tuvo la desgracia de perder su esposa á los seis dias de su enlace; mas á pesar del grande sentimiento que debió causarle esta pérdida, no dejó de adelantar considerablemente en los descubrimientos, conquista y pacificacion de la isla, siempre abrigando la idea de hacerse independiente. Fundó las ciudades de la Trinidad, del Espíritu Santo, de Puerto Principe, de San Salvador y de Carenas, que despues ha adquirido tanta importancia con el nombre de Habana. En 1514 solicitó nuevos

privilegios; al año siguiente envió á la corte con igual comision al tesorero Miguel Pasamonte, encargándole ademas que presentase al rey un mapa de la isla de Cuba que habia hecho levantar, pidiendo quedar autorizado para concluir la conquista de Cuba, sin la obligacion de dar cuenta de su conducta á Diego Colon. Por aquel tiempo se propusieron algunos soldados y oficiales emprender un viage de descubrimientos, que les prometia la adquisicion de inmensas riquezas. Velazquez aprobó el proyecto y se unió á ellos para ponerlo en ejecucion; mas esta empresa fué poco favorable; no obstante dió á conocer la existencia de un vasto pais á poca distancia de Cuba, que segun las apariencias, era fértil, y habitado por un pueblo, mucho mas adelantado en la civilizacion que los otros americanos. Un gran número de españoles resolvieron hacer otra nueva expedicion, y Velazquez que deseaba distinguirse con algun servicio importante, incitó su ardor equipando á sus espensas cuatro buques. Doscientos cincuenta voluntarios se embarcaron bajo la direccion de Grijalva, saliendo de Santiago de Cuba en 8 de abril de 1518. Abordó primero á la isla de Cozumel, de aqui pasó á Pontonehan, y finalmente halló un pais rico y fértil, al cual dió el nombre de «Nueva España,» y que los naturales llamaban «Mejico.» Cuando Velazquez supo este descubrimiento envió desde luego á España á Martín Benito, su capellan, pidiendo amplias facultades para pasar adelante en la conquista; pero sin aguardar el regreso de Martín Benito, ni el de Grijalva, contra quien declamaba, porque no habia ejecutado sus órdenes, fundando una colonia, comenzó á preparar una nueva armada con la fuerza suficiente para llevar á cabo la empresa que se proponia, al frente de la cual pensaba poner otro oficial valiente y que le cediera la gloria de sus conquistas, lo cual no era fácil encontrar. Amador de Lares, tesoroero real de Cuba, y Andrés de Duero, propusieronle á Fernán Cortés, que ya conocia Velazquez. Efectivamente, fué nombrado para la desgracia de Velazquez, y felicidad de España, pues se convirtió en su rival, y logró ser nombrado capitán general y gobernador de Nueva España, lo cual ocasionó al ambicioso Velazquez una enfermedad, que le hizo sucumbir en 1523. En su testamento dejó dos mil ducados para obras pias. El rey manifestó un vivo sentimiento al saber la muerte de Velazquez.

VELAZQUEZ DE SILVA (SAN-

TIAGO RODRIGUEZ DE): célebre pintor español; nació en Sevilla en 1594. Conociendo sus padres en él una aficion extraordinaria á la pintura, le pusieron bajo la direccion de Francisco de Herrera, llamado el «Viejo,» y poco despues dejó esta escuela para tomar la de Francisco Pacheco. Cinco años tuvo de educacion y en ellos las obras adelantaron á la edad. Pacheco, que admiraba las felices disposiciones de su discípulo, le dió su hija por esposa. Ansioso Velazquez de mayores progresos pasó á Madrid en 1622, y estudió las bellas colecciones del Pardo y del Escorial. Vuelto á Sevilla, tuvo que regresar á la corte á instancias de don Juan Fonseca, maestrescuela de la iglesia de Sevilla, para que hiciera su retrato. Luego que estuvo concluido, fué presentado en palacio por un hijo del conde de Peñaranda, y el rey le mandó que le retratara. Le retrató á caballo, con tanta gracia y arrogancia, que le valió el nombramiento de pintor de cámara. Fué tal el entusiasmo que escitó en el pueblo la belleza y naturalidad del retrato, que cogiéndole, le llevaron en triunfo hasta palacio. Habiendo venido á España el célebre Rubens, con quien tenia correspondencia Velazquez, le escitó el deseo de visitar la Italia, y el rey no solo le concedió el permiso que varias veces le habia negado temiendo perderle, sino que le dió fondos para hacer el viage. Primeramente estuvo en Génova, donde hizo varias copias, entre las que no se puede pasar en silencio las del «Calvario» y de la «Cena,» que regaló al rey cuando regresó á España. De Venecia pasó á Ferrara, y de aqui á Roma por Loreto y Bolonia, muy favorecido en todas partes por los mas altos personajes. En esta capital solo hizo su retrato, que envió á su suegro, las «Fraguas de Vulcano,» y su nunca bien alabado cuadro de la «Túnica de José.» Llamado á Madrid por el rey, dejó la Italia y le fué concedido por el monarca un obrador en el mismo palacio con objeto de verle trabajar, confiéndole ademas plaza de ayuda de cámara. Algun tiempo despues volvió á Italia, siendo su viage una marcha triunfal: los artistas, los sabios y los príncipes, todos le recibieron llenos de júbilo y entusiasmo. Cuando regresó á Madrid, el monarca le dió á escoger en una de las tres órdenes de caballería de España, y Velazquez eligió la de Santiago, cuyo título recibió en 28 de noviembre de 1658. En este mismo tiempo hizo para el emperador de Alemania algunos retratos, y despues de con-

cluidos tomó ya poco los pinceles. Tambien habia sido nombrado por el rey aposentador mayor, en virtud de cuyo empleo tuvo que pasar á Irun en 1660, á fin de preparar el alojamiento del rey, que tenia que pasar á esta ciudad, y fué tal la fatiga de su viage, que vuelto á Madrid cayó enfermo y murió en 7 de agosto de 1660. Entre la multitud de obras que hizo este célebre artista, solo citaremos algunas, por mas que todas sean de un mérito extraordinario: «El Calvario y la Cena; Las fraguas de Vulcano; Túnica de José; Retrato del infante don Baltasar; Retrato de S. M.; El de la reina Isabel de Borbon, á caballo; El del infante don Baltasar Carlos, y el del almirante Pareja.» Se asegura que concluido este retrato le vió el rey, y juzgándolo por el mismo original, le dijo: «¡Qué, todavía estás aquí! ¡No te he despachado ya! ¡Cómo no te vas!» Hasta que estrañando no le contestara, conoció su engaño y se dirigió á Velazquez, que disimulaba modestamente, diciéndole: «Te aseguro que me has engañado completamente.»

VELAZQUEZ (ALEJANDRO GONZALEZ): célebre pintor y arquitecto; nació en Madrid el día 27 de febrero de 1719. Despues de haber estudiado matemáticas y pintado algunas decoraciones en el teatro del Buen Retiro, levantó bajo la direccion de Bonavia los planos de las obras, que se construian en Aranjuez hácia 1744, y dirigió allí la iglesia de San Antonio. Poco despues fué nombrado por el rey teniente director de arquitectura en la real academia de San Fernando, y en 1762 se le confirió la plaza de teniente director de pintura, que desempeñó hasta el año 1766, en que fué nombrado pintor de perspectiva. Trazó como arquitecto varias obras públicas, que demuestran su talento. Sus trabajos en pintura constan en el diccionario de profesores de bellas artes. Murió en Madrid en 1772.

VELAZQUEZ (ANTONIO GONZALEZ): hermano del anterior; nació en Madrid en 1729, y aprendió la pintura en Italia. Estando en Roma pensionado por el rey, entró en la escuela de Corrado Guiaminto, en la cual hizo rápidos progresos. En esta ciudad pintó los frescos que adornan la iglesia de Trinitarios de Castelli, por lo cual mereció un elogio universal, confirmado mas adelante con un cuadro de «David recibiendo la unción sagrada.» De vuelta á España en 1753, pintó la cúpula de la capilla de Nuestra Señora del Pilar de Taragona. En Madrid tomó parte en to-

dos los trabajos de sus hermanos. Tambien mereció grande aplauso la Asuncion, que pintó para Cuenca. Carlos III le nombró pintor de cámara en 1757, y en 1763 director de la academia de pintura. Su imaginacion fecunda nos ha dejado multitud de bosquejos, diseños, pensamientos y dibujos de todo género, entre los cuales se admira el hermoso modelo para la fundacion del órden del Toison de oro. Murió este hábil artista en 1795.

VELAZQUEZ (LUIS GONZALEZ): hermano de los precedentes y natural de Madrid; nació en 1715. Fué uno de los mas distinguidos discípulos de la junta preparatoria, con que tuvo principio la academia de San Fernando. La misma academia le nombró teniente director de pintura. Sus mejores obras son dos, que posee la academia, al óleo; una grande de «Adán y Eva arrojados del paraíso,» y otra pequeña que representa á Mercurio. Murió Velazquez en 1764.

VELAZQUEZ DE VELASCO (LUIS JOSÉ): marqués de Valdefflores, célebre literato y anticuario español; nació en Málaga en 1722. En 1755 fué admitido en el colegio imperial de San Miguel de la ciudad de Granada, y estudió lógica en las escuelas de los jesuitas. En los tres siguientes años continuó en dicho colegio la jurisprudencia, y retirado á Málaga en 1759, estudió la filosofía aristotélica, y la teología escolástica, hasta que cansado de las sofisterias de las escuelas, abandonó estos estudios para dedicarse á los que su genio le inclinaba. En 1743 fué admitido, con el nombre de caballero Doncel del Mar, en la academia poética del Tripode. Dos años despues le despachó en Roma el grado de doctor teólogo el Excmo. Francisco Esforcia. En 1748 pasó por primera vez á la corte, siendo su primer cuidado, desde que llegó, hacerse amigo de los literatos mas distinguidos. Volvió á Madrid en 1750, y fué admitido en la academia poética, que se reunia en casa de Sarria, y en 1751 en la de historia. Un año despues se puso el hábito de Santiago, á influjo del marqués de la Ensenada que se declaró su protector. En 1766 fué arrestado por órden del rey, conducido al castillo de Alicante, despues al de Alhucemas, y últimamente, devuelto en libertad á su patria en 1772, donde murió en el mismo año retirado con su familia á una quinta distante de Málaga una legua. Se han publicado de Velazquez entre otras obras las siguientes: «Ensayo sobre los alfabetos de las letras desconocidas, que se encuentran en

